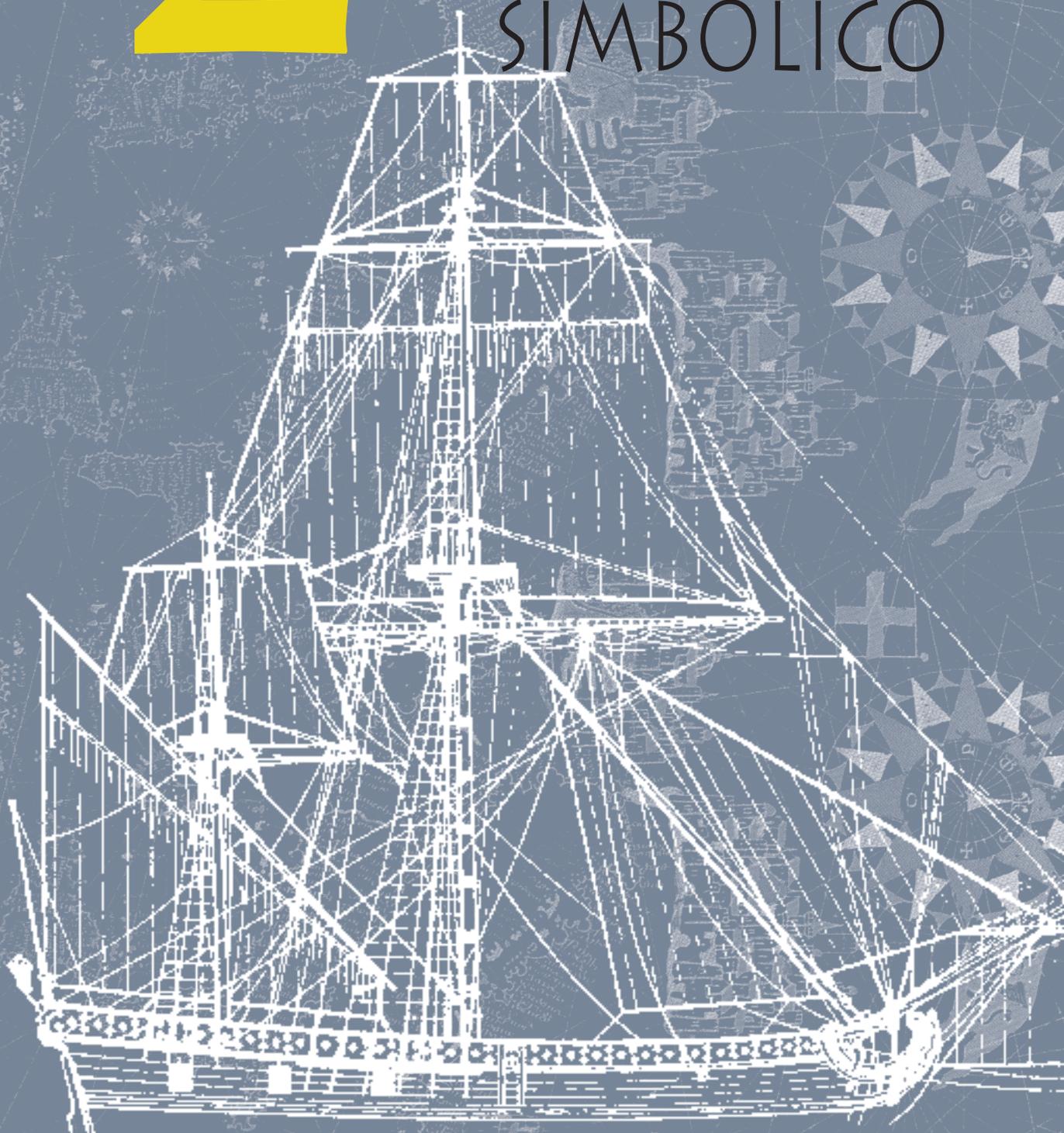


# 2<sup>o</sup> El Marco SIMBÓLICO





# CONTENIDO

## LOS SÍMBOLOS

- El símbolo representa y educa
- El Marco Simbólico de los scouts: Explorar nuevos territorios con un grupo de amigos.
- El papel del Marco Simbólico
  - \* Incentiva la imaginación y desarrolla la sensibilidad
  - \* Refuerza la pertenencia a una comunidad que se encamina a un mismo propósito
- \* Permite a los dirigentes presentar los valores scouts de manera atractiva y ayuda a los jóvenes a identificarse con esos valores
- \* Da unidad a las actividades que se hacen
- \* Motiva y da importancia al logro de objetivos personales

## EL GUSTO POR EXPLORAR

- Descubrir nuevos mundos
- Desplegar las posibilidades físicas
- Ampliar el conocimiento y usar el ingenio
- Dar una mirada diferente a la vida
- Comprometerse con todo lo que se es
- Convertir la exploración en búsqueda permanente

## LA PERTENENCIA A UN GRUPO DE AMIGOS

- Los amigos construyen nuestra historia personal
- Entre 11 y 15 años los pares son un modelo
- El grupo informal de amigos juega un rol educativo
- La patrulla scout “organiza” la pandilla natural

## EL INTERÉS POR LA APROPIACIÓN DE UN TERRITORIO

- Ganar espacios
- Mejorar el mundo
- Asumir la aventura de crecer
- Descubrirse a sí mismo y formar la propia personalidad

## LA APLICACIÓN DEL MARCO SIMBÓLICO

- Mantener vivo el espíritu de aventura
- Evocar al héroe y transferir el símbolo
- Contar es entrar en la magia



# LOS SÍMBOLOS



## EL SÍMBOLO REPRESENTA Y EDUCA

Un símbolo es una imagen o figura que posee una característica que le permite representar una realidad o un concepto. De ahí que en todo símbolo hay un significante y un significado. El *significante* es la imagen sensible de algo y el *significado* es el concepto al cual ese significante hace referencia.

La balanza, por ejemplo, es considerada símbolo de la justicia, ya que en razón del equilibrio que la caracteriza representa la equidad, que es esencial a la justicia. La balanza es el significante y la justicia el significado.

El lenguaje que usamos para comunicarnos es un sistema de símbolos. Las palabras representan realidades y nos permiten identificarlas, comprenderlas y relacionarlas, pero no son las realidades en sí mismas. La capacidad de operar basándonos en un sistema simbólico posibilita una construcción o representación mental de la realidad, aun cuando no estén presentes los contenidos a los cuales el significante hace referencia.

La flor de lis, símbolo del Movimiento Scout, cuyo diseño varía según las asociaciones nacionales, proviene de antiguos mapas que la utilizaban en la rosa de los vientos para indicar el Norte. Según Baden-Powell representa "la buena senda que ha de seguir todo scout".



En el plano educativo, la existencia de un símbolo ayuda a tomar impulso para llegar a ser aquello con lo cual uno se identifica. Un marco simbólico estimula a los jóvenes para ir más allá de la vida cotidiana, transformando lo ordinario en extraordinario, lo imposible en posible, lo imperceptible en algo que puede sentirse intuitivamente, poniendo ante los ojos, el pensamiento y el corazón aquellas realidades que habitualmente no advertimos.

## Para que esa transformación se produzca son necesarias algunas condiciones:



**Debe haber correspondencia entre significante y significado, esto es, una “sintonía” exenta de cualquier ambigüedad.** Si el símbolo se torna equívoco, se produce una brecha y se pierde el nexo entre significante y significado. Por ejemplo, ciertas aparentes “tradiciones” que algunas Unidades Scouts han añadido al símbolo originario de manera imperceptible o descuidada -como la tendencia “indianista” o la inclinación a utilizar imágenes de la caballería medieval- conspiran contra la identidad del símbolo, que el fundador asignó con toda nitidez a la *exploración*.



**El significante debe guardar relación con las necesidades psicológicas de la edad.** Una niña jugando con muñecas pudiera ser un símbolo positivo de identidad, pues permitiría identificarse con un determinado modelo de vida y un potencial papel de madre. Pero una mujer adulta jugando con muñecas sería un signo de identificación regresiva, ya que este juego no guarda relación con las necesidades de su etapa de desarrollo. Por el mismo motivo, el símbolo de la historia fantástica del *pueblo libre de los lobos* no puede prolongarse más allá de los 10 u 11 años, ya que a esa altura los niños cambian su forma de pensar.



**Para evocar y aproximar al significado, el significante necesita estar vivo y latente.** Durante siete siglos, la imagen de Santiago de Compostela, cabalgando al viento en su caballo blanco, significó para los españoles la lucha por recuperar su territorio invadido. En algunas Unidades Scouts, producto de la rutina o de la falta de importancia atribuida por los líderes, el símbolo tiende a perder nitidez y fuerza. Como deslavada referencia, hecha ocasionalmente en celebraciones formales, el símbolo no posee el vigor suficiente para motivar el comportamiento en los jóvenes.

## EL MARCO SIMBÓLICO DE LOS SCOUTS: EXPLORAR NUEVOS TERRITORIOS CON UN GRUPO DE AMIGOS



**El marco simbólico que el método scout propone a los jóvenes de 11 a 15 años -explorar nuevos territorios con un grupo de amigos- guarda una estrecha correspondencia con las necesidades que ellos experimentan y expresan a través de sus actividades espontáneas.**

Se apoya en tres dinamismos esenciales, propios de esta edad:



**El gusto por explorar**

**El interés por la apropiación de un territorio**

**La pertenencia a un grupo de amigos**



Estos centros de interés se expresan también en otras edades, pero en esta etapa de la adolescencia ocupan un lugar predominante.



## EL PAPEL DEL MARCO SIMBÓLICO

El marco simbólico se presenta como un ambiente de referencia que refuerza la vida en común en la patrulla y en la Unidad, contribuyendo a dar coherencia a todo lo que se hace.

Ofrece ventajas educativas desde diferentes aspectos:



**Incentiva la imaginación y desarrolla la sensibilidad**

Uno de los valores del símbolo es que da a las cosas un sentido distinto de aquel que aparente o habitualmente tienen. Los testimonios de exploradores, descubridores y científicos distan en el espacio y el tiempo y tienen pocas posibilidades de ser replicados. Sin embargo, abren el horizonte y muestran que la propia realización personal es posible. El *significante* de esos testimonios es la posibilidad de construir *significados* en la propia realidad que se vive. Así, la realidad adquiere una dimensión que sin la ayuda del símbolo quizás no tendría, o no se dispondría de la sensibilidad para verla.



**Refuerza la pertenencia a una comunidad que se encamina hacia un mismo propósito**

El propósito del Movimiento Scout es lograr que los jóvenes se conviertan en personas autónomas, solidarias, responsables y comprometidas, que participan en la construcción de un mundo mejor. Este propósito está implícito y, lo más probable, no forma parte de las inquietudes de una joven o de un joven cuando deciden ingresar al Movimiento, pero se hace explícito a través del símbolo.

Para un joven o una joven que participa en el Movimiento Scout, la exploración de nuevos territorios cumple el papel de *significante* respecto de la búsqueda de nuevas dimensiones para su personalidad. Y el grupo de amigos cumple igual rol respecto del valor que tienen los pares en esta edad y, en consecuencia, del *significado* de su patrulla scout.





## Permite a los dirigentes presentar los valores scouts de manera atractiva y ayuda a los jóvenes a identificarse con esos valores

Los valores para ser vividos requieren el testimonio de otros que han sido capaces de encarnarlos en su vida. No hay nada más poderoso que una persona viviendo de acuerdo a lo que piensa. Esos son los verdaderos *héroes*. Cuando no hay héroes, a los jóvenes no les queda otra cosa que conformarse con los *ídolos*. Del héroe se toma inspiración, del ídolo se imita su aspecto. El héroe crea significados permanentes, el ídolo promueve imitadores. El héroe hace libres, el ídolo crea dependencia. El héroe nunca falla, a menos que se lo idolatre, esto es, que se lo convierta en ídolo. El ídolo, tarde o temprano, decepciona.

En la educación scout, el testimonio de personas que vivieron de acuerdo a sus principios, presenta y refuerza los valores contenidos en la Ley y entusiasmo por hacer otro tanto en la propia vida.



## Da unidad a las actividades que se hacen

En un sistema de actividades en que antes de confeccionar un programa se le pregunta al joven por lo que quiere hacer, lo frecuente será que ese programa esté conformado por actividades de muy distinta naturaleza. La presencia de un significativo común -explorar nuevos territorios con un grupo de amigos- conecta y da un sentido único a todo lo que se hace.



## Motiva y da importancia al logro de objetivos personales

Veremos más adelante que la acumulación paulatina y secuenciada de experiencias personales producidas por las actividades, conduce al logro de los objetivos propuestos por el método, los cuales los jóvenes *personalizan*, adaptándolos a sus necesidades y aspiraciones.

Este proceso podría ser árido y “escolar” si no se insertara en una aventura vivida al modo de un juego. El marco simbólico aporta ese sentido de aventura, contagia entusiasmo y llena de emociones la vida de una Unidad.

Sin embargo, no se trata de un juego trivial, de una entretenimiento más o menos rica en sensaciones. Como el marco simbólico encarna el tipo de hombre y mujer que se aspira a ser, está directamente relacionado con los testimonios de los héroes que se presentan, con los valores de la Ley Scout y, en definitiva, con el comportamiento, a través del cual cada joven manifiesta que ha logrado los objetivos propuestos.



# EL GUSTO POR EXPLORAR



## DESCUBRIR NUEVOS MUNDOS

**Ante el umbral del mundo adulto, donde hay tanto por descubrir, incluida la propia personalidad, la exploración y el descubrimiento tienen una resonancia muy particular en la vida de los jóvenes.**

Asombrados ante las transformaciones de su cuerpo, el joven y la joven dejan atrás progresivamente las seguridades infantiles adquiridas en el hogar y responden al impulso de encontrar nuevas identificaciones que configurarán su futura identidad como persona adulta, las que pueden o no coincidir con las aspiraciones del proyecto de vida de los padres.

En cualquier caso, este cambio paulatino en las formas de pensamiento y en las modalidades de ajustarse a la vida, hacen que el marco en que hasta ahora se movían se vuelva estrecho. Aun cuando más tarde pudieran coincidir con el proyecto de los padres, por ahora los jóvenes necesitan horizontes más amplios que les permitan expresar sus nuevas y mayores capacidades. Nada agrada más en esta edad que descubrir lo nuevo y dejarse sorprender por lo imprevisto.

Para desplegar este dinamismo el método scout propone la aventura. Ya no se trata de maravillarse ante los episodios que a otros les sucedían. Ahora se puede experimentar la propia historia.

Para ser parte de esa experimentación, ya no es suficiente un fondo motivador basado en un mundo de fantasía que presenta modelos de sociedad y formas de comportamiento encarnados en grupos y personajes ficticios, a los cuales se les atribuyen valores casi absolutos. Ahora hay que entrar en el mundo real, el de los hechos y de las personas de carne y hueso, el de la historia que efectivamente ocurrió y de la realidad que de verdad está sucediendo.

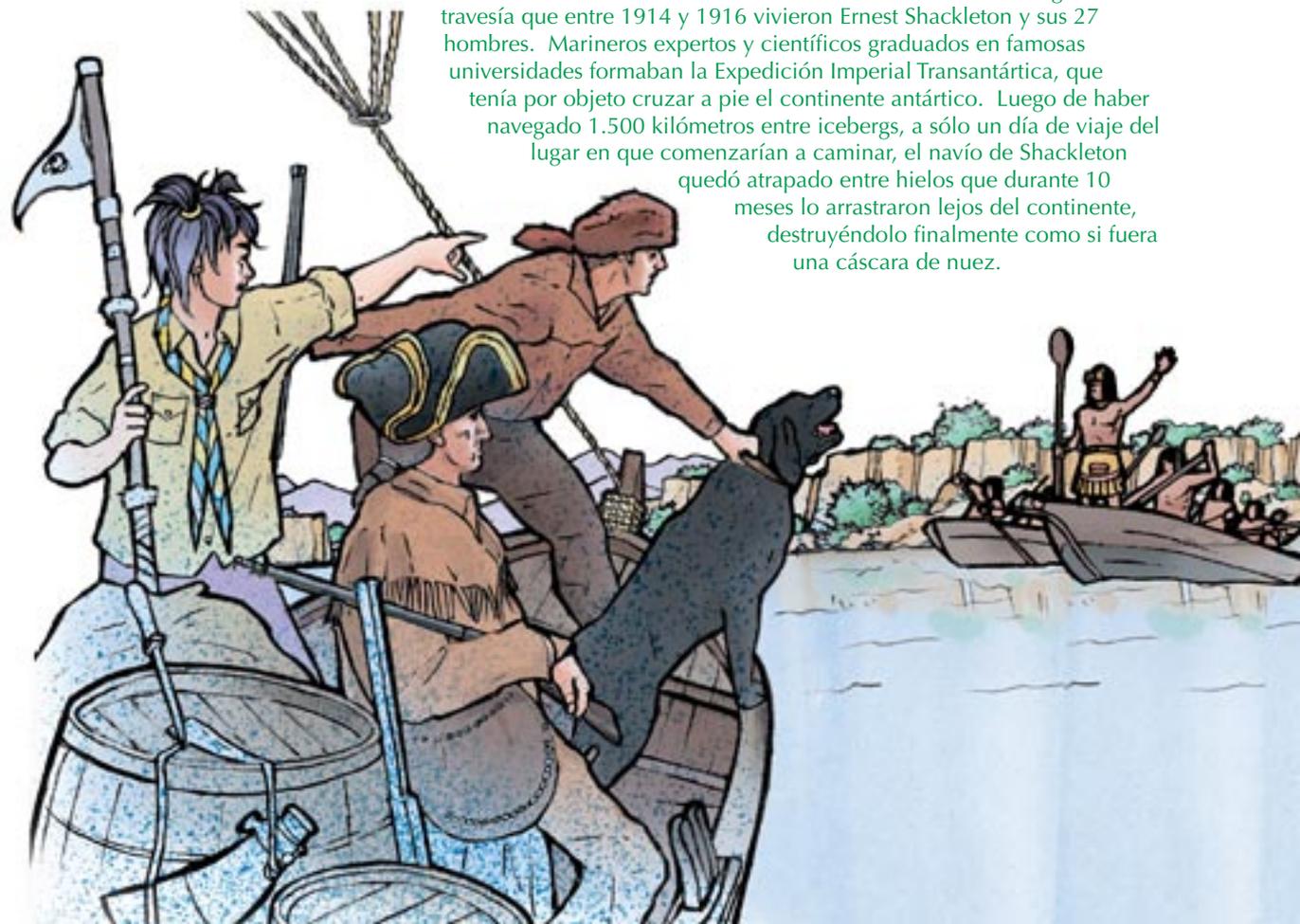


De ahí que el mundo de la selva ofrecido a lobatos y lobeznas durante la infancia, con sus personajes fantásticos que mostraban las primeras huellas, es ahora sustituido por la atracción de las grandes exploraciones y sus líderes ejemplares. Esas exploraciones y sus protagonistas no sólo entusiasman, también ayudan a desarrollar nuevas identificaciones, ofreciendo un testimonio que puede ser imitado aquí y ahora.

Se arma entonces la mochila y se sale, como en las grandes expediciones, en viaje hacia lo desconocido. El campamento habitual pasa a ser mucho más de lo que es, o de aquello que a los adultos nos parece ser, para adquirir una nueva significación en el alma juvenil. Un joven que parte a una excursión establece un vínculo entre su realidad y las aventuras de los grandes exploradores. Su imaginación está siguiendo, por ejemplo, la ruta de Lewis y Clark, que en mayo de 1804, a pedido del Presidente Jefferson, iniciaron un histórico viaje por el río Missouri, tratando de encontrar una vía que uniera el centro de Norteamérica con el Océano Pacífico.

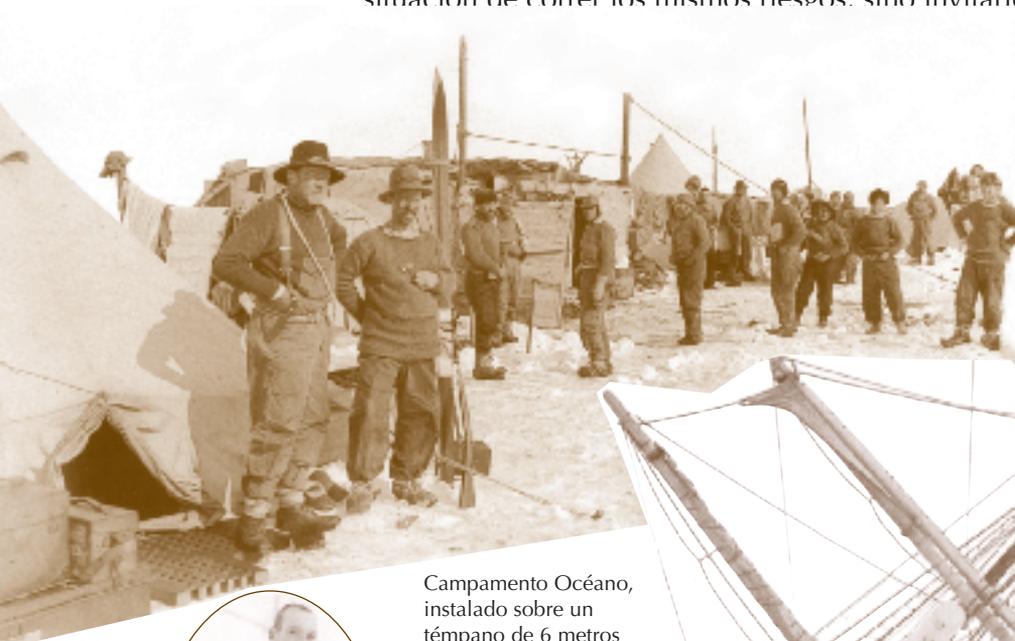
Así como Meriwether Lewis, William Clark y los demás miembros de su valeroso equipo viajaron casi dos años y medio por el torrentoso río, soportando la lluvia, el viento, las corrientes en contrario, los bancos de arena, el peligro de aborígenes hostiles, el hambre, las mordeduras de serpiente y los mosquitos, una joven o un joven se enfrentará en su excursión a desafíos más proporcionados a sus fuerzas, pero no por ello menos atractivos y apasionantes para su edad. Y al igual que Lewis y Clark, de cuyas aventuras se sentirán partícipes, crecerán en el intento y vivirán episodios que marcarán para siempre sus jóvenes vidas.

Las eventuales incomodidades de la vida al aire libre son casi nada al lado de la legendaria travesía que entre 1914 y 1916 vivieron Ernest Shackleton y sus 27 hombres. Marineros expertos y científicos graduados en famosas universidades formaban la Expedición Imperial Transantártica, que tenía por objeto cruzar a pie el continente antártico. Luego de haber navegado 1.500 kilómetros entre icebergs, a sólo un día de viaje del lugar en que comenzarían a caminar, el navío de Shackleton quedó atrapado entre hielos que durante 10 meses lo arrastraron lejos del continente, destruyéndolo finalmente como si fuera una cáscara de nuez.



La expedición debió vivir otros 10 meses en la Antártida, con elementos mínimos, acampando y caminando cientos de kilómetros sobre masas flotantes de hielo o navegando en frágiles botes que habían logrado rescatar de su barco, comiendo vísceras frescas de animales para evitar el escorbuto, sin que nadie en el mundo supiera dónde estaban, hasta que fueron rescatados gracias a su propia entereza y con la ayuda del Piloto Pardo, a bordo del remolcador Yelcho, de la Marina de Chile.

El testimonio de Shackleton y sus hombres no pretende poner a los jóvenes en situación de correr los mismos riesgos, sino invitarlos a que tomen de las dificultades con la que simbolizaba el naufragio de *Endurance*, que ellos habían puesto a su barco.



Campamento Océano, instalado sobre un témpano de 6 metros de espesor, con los equipos rescatados del naufragio.



H.T. Hudson, oficial del *Endurance* que se hizo famoso por su habilidad para atrapar pingüinos.



Sir Ernest Shackleton (1874-1922), jefe de la Expedición Imperial Transantártica (1914-1916).





## DESPLEGAR LAS POSIBILIDADES FÍSICAS

Buscar nuevas pistas,  
transitar caminos antes  
ignorados, subir una colina,

atravesar una quebrada, descender por la ribera de un río, pasar la noche bajo las estrellas, preparar el propio alimento, procurarse abrigo y seguridad, son actividades que permiten usar el cuerpo para conocer el mundo, descubrir las propias posibilidades, probar las fuerzas que emergen, adquirir nuevas certezas y ganar confianza en sí mismo.

De estos esfuerzos los jóvenes encontrarán testimonios notables en grandes exploradores de América.

En 1799 desembarcó en Venezuela el gran naturalista, geógrafo e historiador alemán Alexander von Humboldt. Durante 5 años, en compañía del naturalista francés Bonpland, recorrieron los llanos, remontaron el Orinoco y por el río Casiquiare alcanzaron el río Negro y la selva ecuatorial. Estuvieron en Cuba y Colombia, ascendieron el río Magdalena y llegaron a Quito, desde donde se dirigieron a Los Andes, escalando el Chimborazo. Atravesaron la cordillera, estudiaron el Alto Marañón, volvieron a Lima y en 1804, antes de regresar a Europa, visitaron México.



Antes, durante y después que Humboldt viajara por América, muchos otros investigadores exploraron el continente en medio de condiciones adversas. José Celestino Mutis, médico sevillano establecido en Bogotá, montó en el siglo XVIII una expedición con sabios y artistas que prepararon más de 24.000 láminas sobre la flora de América, representando casi 5.000 especies. La biblioteca que dejó formada en Bogotá fue considerada por Humboldt como “mejor que la mejor del mundo”.

Francisco José de Caldas, sabio colombiano nacido en Popayán, quien llegó a ser gran amigo de Mutis, se presentó por primera vez ante él con una partida de 14 mulas cargadas de cajones en los cuales se contenía su museo ambulante. Al decir del propio Caldas, en esas cargas había, entre múltiples objetos, descripciones y observaciones de viajes, “...un herbario respetable de cinco a seis mil esqueletos disecados en medio de las angustias y velocidad del viaje...”

Antonio Raimondi, nacido en Milán, Italia, botánico, químico, geógrafo, geólogo, físico, meteorólogo, viajero, naturalista, historiador, maestro, dibujante, pintor, arqueólogo, antropólogo, pero sobre todo explorador, es quien inicia a mediados del siglo XIX la investigación científica en el Perú. Entre sus recopilaciones se encuentran 595 objetos de antropología; 11.575 de zoología; 590 de botánica; 7.513 fósiles, minerales y rocas; aparte de 20.000 especies en sus herbarios. Dirigiéndose a los jóvenes del Perú, a quienes dedica su obra, escribe que “confiado en mi entusiasmo he emprendido un trabajo muy superior a mis fuerzas. Les pido su concurso. Ayúdenme. Den tregua a sus pasiones políticas y conságrense a conocer su país y los inmensos recursos que tiene”.

Estos y muchos otros testimonios de exploración al servicio del ser humano, no habrían sido posibles sin un esfuerzo que desarrollara al máximo las posibilidades físicas de sus protagonistas.

¡Qué oportuna coincidencia entre este aspecto de la exploración y la necesidad de los jóvenes de esta edad, mujeres y hombres, por desplegar sus capacidades físicas!

Sobre la base de esta coincidencia educativa Baden-Powell fundó los scouts y les puso ese nombre. La palabra *scout* significa *explorador*, el que va delante, el que da noticia de lo que está por ocurrir, como en su momento lo hicieron Humboldt, Bonpland, Mutis, Caldas, Raimondi y tantos otros que exploraron y nos iniciaron en el conocimiento de América.



También por esta necesidad de desplegar las posibilidades físicas, los scouts privilegian la vida al aire libre. La exploración es ante todo salir, ponerse en movimiento, actuar, trasladarse, viajar, buscar. Explorar viene del latín *explorare* que significa practicar un reconocimiento. Y aventura se origina en *venire*, que significa movimiento encaminado a un lugar específico.

Para gran parte de los jóvenes de hoy, cuya posibilidad de aventurar se reduce a la pantalla de televisión o a los juegos de video, el testimonio de los exploradores potencia las capacidades de soñar, abre nuevos horizontes, enriquece el mundo de sus juegos y se hace realidad en actividades y proyectos, impulsando a actuar, a desplazarse, a descubrir las posibilidades del propio cuerpo.



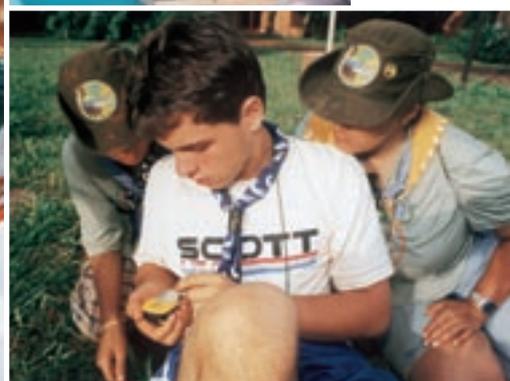
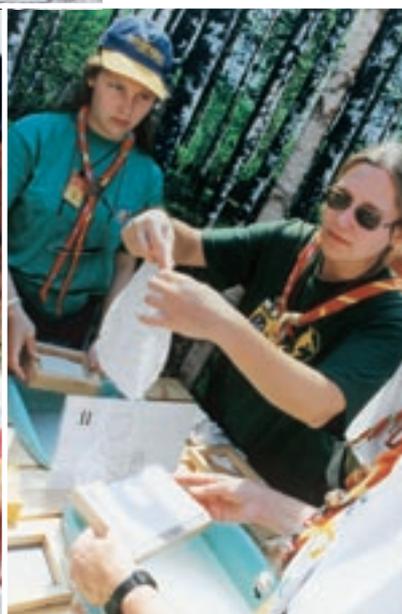
## AMPLIAR EL CONOCIMIENTO Y USAR EL INGENIO

Como hemos visto en los testimonios anteriores, explorar también pone a prueba las capacidades intelectuales. De ahí que habitualmente usemos la expresión explorar como sinónimo de investigar.

Igualmente, la palabra inglesa *scout* no sólo significa *explorador*, ya que su origen se remonta a la palabra latina *auscultare*, que se refiere a escuchar, examinar y escudriñar.

**¡Magnífica oportunidad para los jóvenes y sus emergentes capacidades de abstraer, deducir, cuestionar y generalizar!**

No hay exploración sin problemas o conflictos y no hay exploradores sin capacidad de resolver esos conflictos usando su ingenio. Tampoco hay ingenio sin conocimiento. Para que la exploración tenga relevancia requiere formación y crecimiento mental e intelectual a medida que la exploración progresa.





A las 6:00 de la mañana, hora de Greenwich, del domingo 21 de marzo de 1999, Bertrand Piccard y Brian Jones se convirtieron en los primeros aeróstatos en dar la vuelta al mundo sin escalas, luego de haber volado en globo tripulado durante 19 días, 21 horas y 55 minutos, recorriendo 41.920 kilómetros. Eso no hubiera sido posible sin contar con un sorprendente globo de 55 metros de altura, que sostenía una cabina presurizada de 6 metros de largo, dotada de la más alta tecnología, y apoyada desde tierra por un equipo de información meteorológica que les permitía predecir las corrientes de aire en chorro con 3 días de anticipación.

Y no sólo en la época tecnológica la exploración ha demandado crecimiento intelectual. En el río Missouri todo habría sido más difícil para Lewis y Clark si no hubieran contado con la ayuda de Sacagawea, una joven india shoshone que se unió a la expedición con su esposo francés. Como conocía el terreno hizo de guía, como hablaba otras lenguas sirvió de intérprete con los indios y como conocía las hierbas y los frutos de su tierra, preparó medicinas y comidas para sus compañeros de expedición. La misma Sacagawea se habría visto en apuros si Lewis no hubiera sabido atenderla durante el difícil parto en que nació su hijo Juan Bautista.

La clave está en el conocimiento, que se convierte en ciencia y técnica. El uso de una ciencia apropiada otorga legitimidad y valor a la exploración. Hoy se ven infinidad de proezas, pero si no se hace ciencia valiosa no se es explorador, es sólo como si se vagara por ahí. Sería como si los scouts acamparan sin técnicas de pionerismo, cabayería o soluciones ingeniosas que protejan el medio ambiente. Es como si consideráramos exploradores a un grupo de compinches que sale de picnic.



## DAR UNA MIRADA DIFERENTE A LA VIDA



**Explorar no sólo implica nuevas tierras, despliegue físico y encuentro con la ciencia. También es adquirir nuevas dimensiones desde las cuales observar de manera distinta los hechos de siempre.**

Al regreso de cada excursión o campamento los padres ven con sorpresa cómo los jóvenes vuelven distintos. De las nuevas tierras retornan un poco más autónomos, más capaces de entablar un diálogo horizontal; y también transformados, con una mirada diferente. Tan importante es este nuevo modo de ver las cosas de siempre, que en su extensa obra *En búsqueda del tiempo perdido*, el escritor francés Marcel

Proust llega a afirmar que “el único y verdadero viaje de descubrimiento no consiste en ir a nuevos lugares, sino en verlos con nuevos ojos”.

En 1924, cuando tenía 83 años, el francés Clement Ader vino a ser reconocido como el primero en incursionar en la aviación, no obstante que ya en 1873 -30 años antes que los hermanos Wright se hicieran famosos- fabricó un pájaro mecánico que había logrado elevarse ligeramente del suelo. Cuando niño los demás se burlaban de él porque pasaba horas mirando el vuelo de los pájaros. Al iniciar sus investigaciones, viajó a Estrasburgo para estudiar el vuelo de las cigüeñas y a Argelia para observar las grandes rapaces de África. En 1881, al iniciar con gran sigilo en París, en la calle Asunción, el primer taller para construir un avión, hizo instalar en altura una enorme pajarera con las aves que servían de modelo a los operarios.



En 1891 en París, cuando tenía 18 años de edad, Santos Dumont, precursor brasileño de la aviación, colgó de un árbol un automóvil en plena plaza pública para averiguar si el motor vibraría al estar suspendido. Como eso no sucedió, instaló motores a gasolina en globos aerostáticos. Llegó a construir 6 globos y 8 dirigibles. En 1906, en un avión fabricado por él, al que llamó “14-bis”, recorrió 120 metros volando a una altura de 6 metros.



## COMPROMETERSE CON TODO LO QUE SE ES

Aunque parezca innecesario, hay que decir que explorar es

para **formarse** que la **exploración física y mental** traen aparejados el desarrollo del carácter, la expresión de los afectos, la sensibilidad social y la búsqueda espiritual.

Cuando Neil Armstrong -scout, como Baden-Powell lo había anticipado- se convirtió aquel 20 de julio de 1969 en el primer hombre que pisó la Luna, estaba poniendo a prueba todos los valores que templaron su carácter.

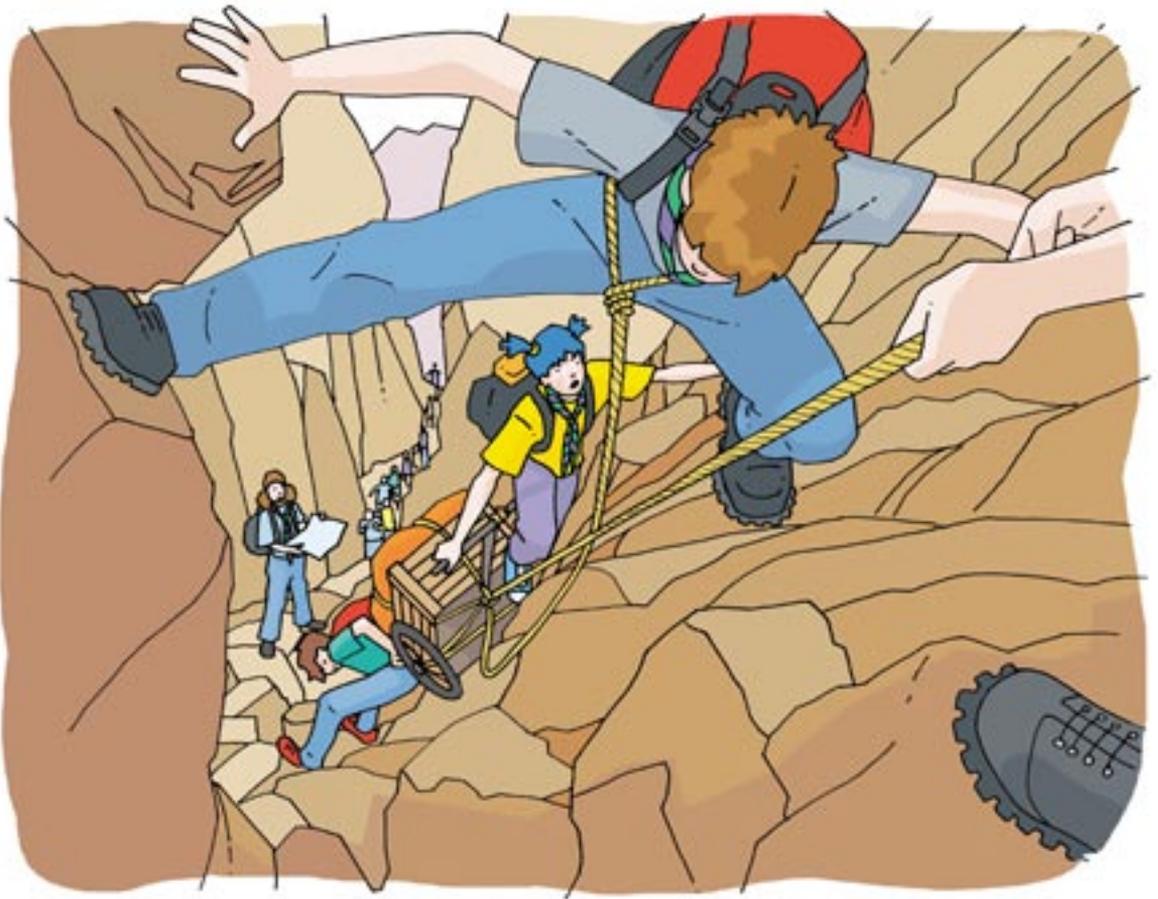
Annie Smith Peck, profesora estadounidense de latín que en 1908, a los 59 años de edad, conquistó la cima norte del Huascarán, en los Andes peruanos, con sus 6.768 metros de altura, había comenzado su carrera de montañista sólo a los 45 años. Ella no era una experta, pero lo que le faltaba en experiencia lo suplía con su considerable tenacidad. Llegó a alturas que ninguna otra mujer había logrado y su última escalada fue el Monte Madison, en New Hampshire, cuando tenía 82 años de edad.

Cuando los integrantes de una cordada ascienden aferrándose con sus dedos a una angosta cornisa, cada paso es una aventura y también un gesto de amor y solidaridad con los demás escaladores que ascienden atados a ellos con débiles hilos.

El certificado que se muestra en esta página se encuentra en la Oficina Scout Mundial y dice textualmente: "Certifico que esta insignia scout mundial fue llevada a la superficie de la Luna en el primer alunizaje del hombre. Apolo XI, 20 de julio de 1969. Neil Armstrong, Comandante de la tripulación, Apolo XI".

Aldrin y Armstrong avanzaban a saltos por la superficie lunar, maravillando a millones de personas que en la Tierra los seguían por televisión. Sus saltos se convirtieron en una imagen característica del siglo 20 y simbolizaron el espíritu de exploración y búsqueda del ser humano.





Quando en su rústico laboratorio de París, la polaca Marie Curie soportaba las radiaciones que finalmente le causaron la muerte, además de explorar en los misterios de la ciencia pensaba sin duda en las vidas que estaba contribuyendo a salvar con el descubrimiento del radio. A los 56 años escribía que “no podemos confiar en construir un mundo mejor sin mejorar a los individuos. Con este propósito, cada uno de nosotros debe trabajar en su propio perfeccionamiento, aceptando, en la vida general de la humanidad, su parte de responsabilidad”.

Cándido Mariano Da Silva Rondón, recorrió durante años el interior del Brasil estableciendo líneas telegráficas en vastas zonas sin caminos y pobladas de aborígenes. Sus expediciones sumaron más de 40.000 kilómetros, lo que equivale a una vuelta completa al globo terráqueo. A pesar del mérito de su gigantesca obra de progreso, Rondón se hizo conocido por el respeto que demostró por las culturas originales y por su defensa de la vida y derechos de los indios, lo que le valió que hasta ahora se le mencione como “Mariscal de la Paz”. Su divisa era “...morir, si es preciso, pero matar, nunca”. En muchas regiones del Brasil existen grupos scouts que llevan su nombre.

Quando Piccard y Jones habían completado la vuelta al mundo y estaban próximos a aterrizar su globo en las arenas egipcias, Piccard escribía “...por ahora dejo que el cortante frío de la noche me recuerde que todavía no hemos aterrizado, que aún estamos viviendo uno de los momentos más hermosos de nuestras vidas. La única manera en que podré hacer duradero este momento será compartiéndolo con otros. Tuvimos suerte, gracias a los vientos de la Providencia. Que los vientos de la esperanza sigan soplando alrededor del mundo”.

Todos estos testimonios demuestran que explorar es una actividad que entreverada entre todas las otras actividades del ser humano, es una celebración de su espíritu e involucra todas las facetas de la personalidad.



## CONVERTIR LA EXPLORACIÓN EN BÚSQUEDA PERMANENTE

**Explorar no sólo es partir. El regreso también es parte de la aventura. Pasada la prueba, encontrado el camino, se regresa y se comparte lo aprendido. De la palabra latina *venire* derivó también el vocablo *adventus*, que significa llegada.**

Pero luego de permanecer y compartir, algo desde adentro nos impulsa de nuevo a partir. El *adventus* se transforma en *explorare*. Y he ahí que de pronto nos sorprendemos en la vigilia de un nuevo viaje, ya sea a las profundidades de una nueva idea, a las entrañas de una cultura diferente o al interior de nosotros mismos. Lo necesitamos para reconstruirnos, para ser más, para seguir viviendo.

Robert D. Ballard, científico del Instituto de Exploración de Mystic, Connecticut, quien logró encontrar el lugar en que se hundió el famoso Titanic, dice que “entonces iniciamos un nuevo viaje épico para soñar, preparamos nuestro equipo de argonautas y nos presentamos para ser nuevamente puestos a prueba”.

Ballard, quien describe su trabajo como aquellas antiguas búsquedas legendarias, agrega que “el espíritu de exploración es parte integral del ser humano”. Y concluye: “todos somos exploradores. ¿Cómo podría alguien pasar su vida observando una puerta sin jamás abrirla?”

Los jóvenes exploran espontáneamente, lo hacían antes del método scout y aun cuando éste no existiera lo seguirían haciendo. El valor del método es desentrañar esta característica del alma juvenil y convertir la exploración en una motivación, en un símbolo, en un estilo y en una pasión que se entrelaza con nuestra búsqueda de los orígenes, de la naturaleza y del destino del ser humano.



# EL INTERÉS POR LA APROPIACIÓN DE UN TERRITORIO



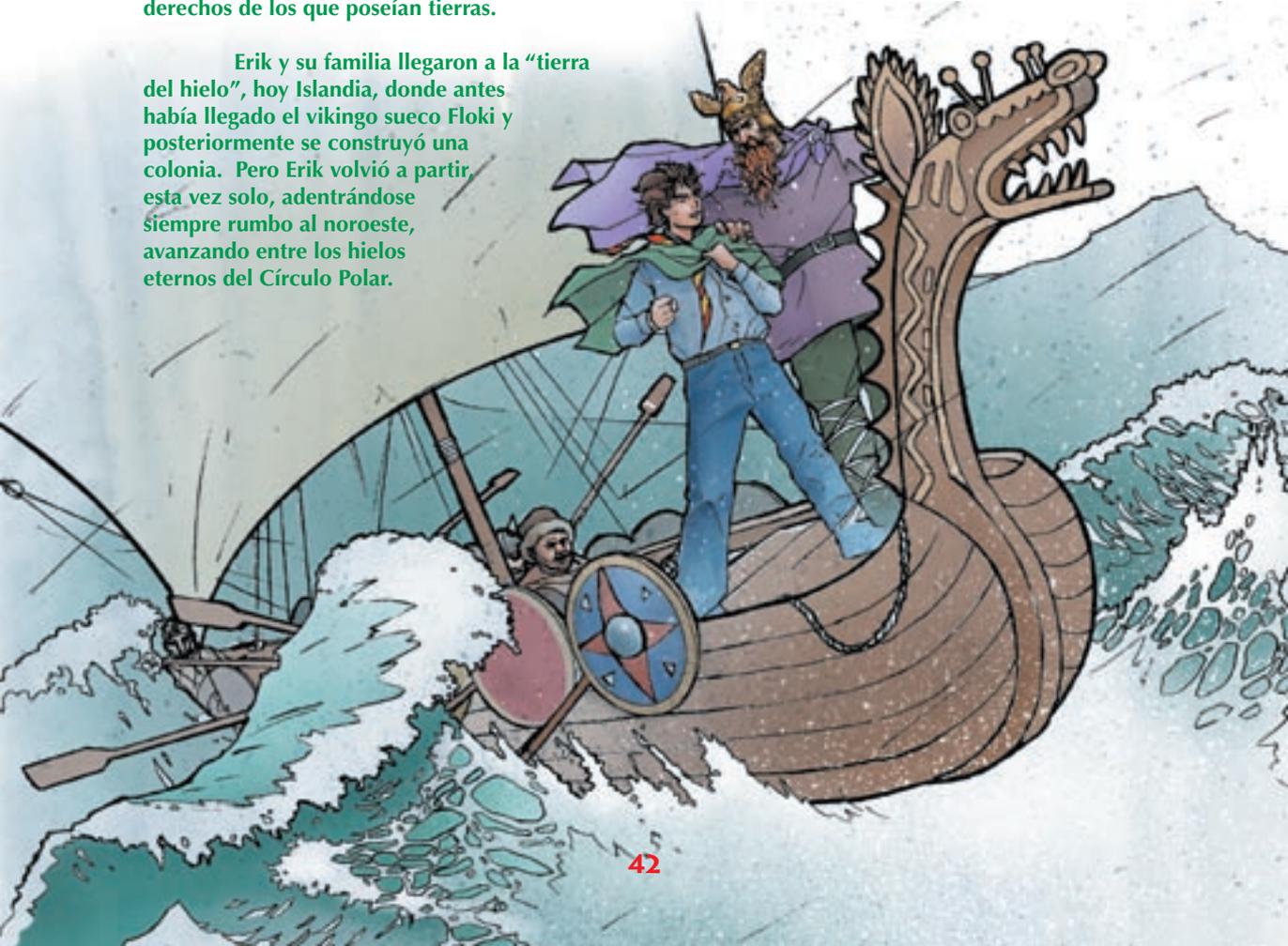
## GANAR ESPACIOS

La exploración está estrechamente ligada a la aventura y ésta a la búsqueda de nuevos territorios o espacios, que siempre significan nuevas dimensiones y perspectivas para la vida.

En las antiguas expediciones, con gran parte del mundo por descubrir, la exploración se confunde con la búsqueda de nuevos territorios. Casi no es posible encontrar exploraciones que no estén marcadas por este signo.

Es el propósito que en el siglo X impulsa a Erik Thorvaldson, más conocido como Erik “el Rojo”, a abandonar los fiordos y costas de Noruega y, en una frágil embarcación de no más de 5 metros de ancho, adentrarse en el helado Atlántico norte sin más brújula que el sol, la luna y las estrellas. Erik, que en esa ocasión no tenía más de 20 años, organizó la huida de su familia, agobiada por los impuestos del rey zuelo Haarfager, quien había exterminado a casi todos los reyes noruegos y suprimido los derechos de los que poseían tierras.

Erik y su familia llegaron a la “tierra del hielo”, hoy Islandia, donde antes había llegado el vikingo sueco Floki y posteriormente se construyó una colonia. Pero Erik volvió a partir, esta vez solo, adentrándose siempre rumbo al noroeste, avanzando entre los hielos eternos del Círculo Polar.



En un mar inmenso, sin días ni noches, con un pálido sol que no se ocultaba jamás, logró al fin encontrar una costa reverdecida, donde asomaban pequeños bosques de sauces y abedules, zarzamoras cargadas de frutos y pastos aptos para la cría de ganado. Erik llamó a esta tierra Groenlandia, que quiere decir “tierra verde”.

Alrededor del año 1000, Leif Erikson, hijo de Erik, quien heredó el temperamento de su padre, reunió a 40 jóvenes con los que construyó una flotilla de naves, en la que se lanzaron al Atlántico rumbo al suroeste. Descubrieron costas de bosques frondosos a los que llamaron Markland o “tierra de la madera”, y otras más al sur que denominaron Vinland o “país del vino”. Luego de un año de recorrido volvieron a Groenlandia a comunicar su descubrimiento, pero sus habitantes no se entusiasmaron con las nuevas tierras.

Hoy los historiadores modernos, al admitir que Leif llegó hasta las costas de Nueva Escocia, en el actual Canadá, lo reconocen como el primer europeo que estuvo en el continente americano, 500 años antes de la llegada de Cristóbal Colón.



La historia está llena de exploraciones épicas como éstas, en que cada una a su manera organizó el sueño de un hombre o de un pueblo por la apropiación de un territorio.



## **MEJORAR EL MUNDO**

**Gracias a la tenacidad de generaciones de exploradores, apenas queda en la Tierra un lugar desconocido o sin nombrar. Sabemos qué hay en las profundidades oceánicas y en la cumbre de la montaña más elevada. Los mapas registran las áridas rocas de los desiertos y los glaciares de las regiones polares más frías. Ni siquiera la gravedad terrestre ha impedido a los exploradores adentrarse en el espacio sideral.**

**Al hacerse familiares los lugares más distantes, ha cambiado la naturaleza de las exploraciones. Ahora el desafío no estriba en descubrir tierras desconocidas, sino en comprender el planeta con su clima y sus seres vivientes.**

Durante millones de años los ecosistemas han vivido en delicado equilibrio. La exploración en sí misma apenas los altera. Pero cuando los hombres emigran a regiones recién descubiertas, provocan cambios permanentes. Las exploraciones de otros tiempos mostraron a nuestros antepasados las maravillas de la Tierra y nos legaron a nosotros su testimonio. Es deber de los actuales preservar esta maravilla para las futuras generaciones. Hoy es la época de la exploración de nuevas dimensiones de la vida sobre el planeta.

Los exploradores de territorios han visitado selvas tropicales remotas, pero los científicos saben todavía muy poco, por ejemplo, acerca de la “canopia” o manto de follaje que se eleva a 30 metros de altura. La mayoría de las especies vegetales o animales que allí viven no han sido aún identificadas o nombradas. Sin embargo, el desarrollo comercial destruye casi 150.000 kilómetros cuadrados de selva al año.



Pareciera que poco queda por descubrir en el Amazonas, pero recién se inician con gran dificultad investigaciones científicas para estudiar el reciclaje de la selva, su suelo y sus aguas, la evolución del terreno y la vida de los insectos.

La Antártida ha sido explorada y parece suficientemente conocida, pero los 3,5 kilómetros de espesor de su casquete de hielo es un banco de datos que permite averiguar cómo han cambiado el clima y la atmósfera en los últimos 160.000 años.

Los satélites artificiales que hoy giran a una altura de 900 kilómetros de la Tierra ya no constituyen una novedad, pero a cada minuto nos envían señales que los computadores convierten en fotografías de alta precisión, útiles para cartografiar las regiones más remotas, buscar recursos minerales y detectar la polución y las plagas de las cosechas.

La exploración de los desiertos es muy antigua y una de cada 8 personas vive en zonas desérticas o poco lluviosas, pero su estudio científico es reciente. Más de un millón de kilómetros cuadrados de tierra fértil se transforma en desértica cada 5 años. Hoy el desafío no es explorar esos desiertos, sino investigar para revertir a la brevedad este proceso.





## ASUMIR LA AVENTURA DE CRECER

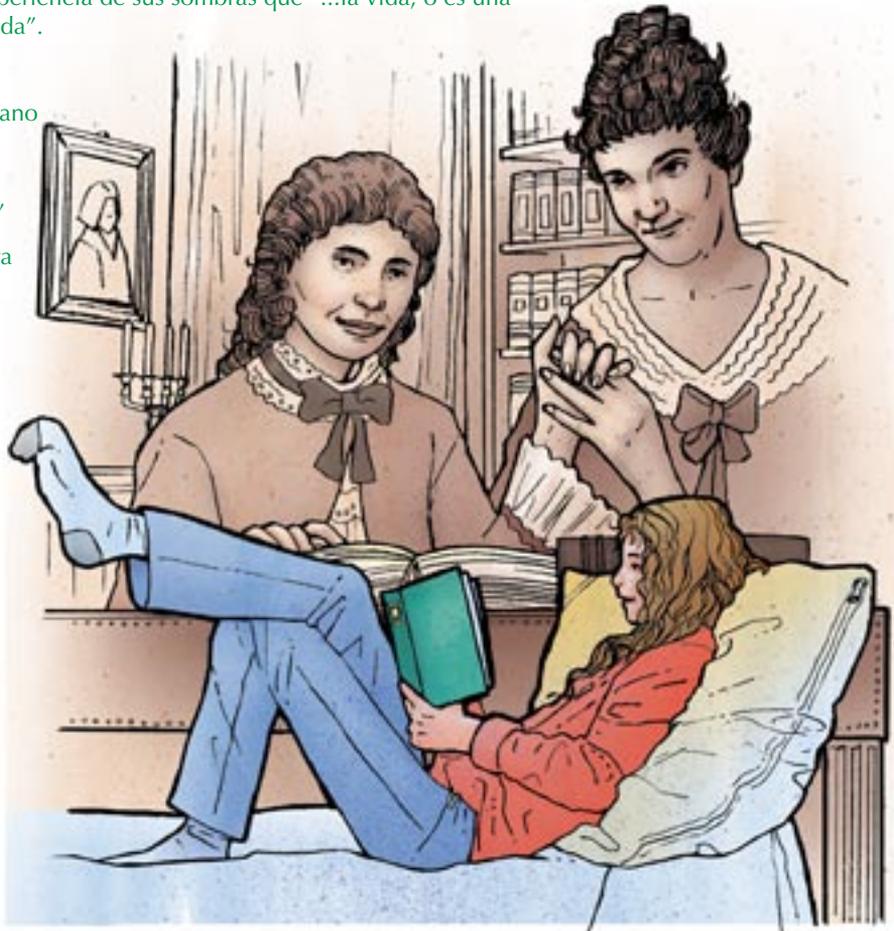
Ya sea en la proa de un barco vikingo, tratando de avistar nuevos territorios, o frente al lente de un microscopio, descifrando los misterios de la célula, a través de los siglos la exploración es siempre el fruto de un mismo espíritu de aventura. Sin aventura no hay nuevos territorios ni nuevas dimensiones de la vida.

La escritora norteamericana Helen Keller, que víctima de escarlatina quedó ciega y sorda a los 19 meses de vida, ya a los 13 años dominaba el alemán, traducía al latín, conocía el griego y empezaba a hablar francés. El "nuevo territorio" de su vida, como ella misma lo describió, consistía en sustituir la vista y el oído por un mundo de sensaciones táctiles y algo de gusto y olfato. Ese mundo tangible de volúmenes y formas, de sensaciones y olores, le permitió estudiar, conocer, comunicarse, escribir, amar y dedicar gran parte de su vida a otros como ella. Esta mujer, reconocida y admirada por el mundo entero, escribió desde la experiencia de sus sombras que "...la vida, o es una aventura, o no es nada".

Para John Dewey, filósofo norteamericano que ha influido fuertemente en la educación moderna, la prueba de la vida residía en la aventura del crecimiento. En su libro *Reconstrucción de la Filosofía*, Dewey afirma que el objetivo de la vida no es la perfección como meta final, sino "el constante proceso de perfeccionamiento, madurez y refinamiento". Ese proceso siempre será una aventura y significará explorar nuevos territorios, ámbitos y perspectivas.

De la exploración de nuevas dimensiones

recogemos el elocuente testimonio de la poetisa y humanista mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, quien llegó a ser una de las personalidades más destacadas en la literatura latinoamericana del siglo XVII. En 1667, a los 16 años de edad, abandonó la vida de la Corte del Virrey de Nueva España para ingresar a un convento carmelita, ya que, según su propia declaración, sólo la vida monástica le ofrecía la oportunidad de llevar a cabo sus propósitos intelectuales. Para poder realizar su hermosa obra poética, debió reivindicar la igualdad de oportunidades educativas para las mujeres, territorio que en su época estaba enteramente reservado a los hombres.





## DESCUBRIRSE A SÍ MISMO Y FORMAR LA PROPIA PERSONALIDAD

Este espíritu de aventura, simbolizado en la apropiación de nuevos territorios y dimensiones, está manifiesto en los dinamismos de los jóvenes. Y si no se manifiesta, está latente. Para que aflore es sólo cuestión de motivación o cambio de ciertas condicionantes, generalmente propias del entorno.

Al igual que los exploradores, los jóvenes de esta edad, hombres y mujeres, orientan continuamente su espíritu de aventura hacia la apropiación de un territorio o de una dimensión diferente, como si el acto de construir un dominio fuera un reflejo, una proyección del deseo de descubrirse a sí mismo y de construir su propia personalidad.



Signos de apropiación de nuevos territorios se empiezan a dar espontáneamente en la vida familiar, más tarde o más temprano, según sea el criterio educativo de los padres. Tener un estante especial para guardar "sus" cosas, disponer de su copia de la llave de la casa, no ser interrumpido o espiado en las reuniones con sus amigos, tener un horario más

flexible, si es posible tener una habitación exclusiva, quedarse a dormir en la casa de un compañero, tener una asignación semanal fija de dinero, aunque parezcan asuntos triviales, son hechos que significan traspasar un antiguo límite e ingresar en un "nuevo territorio". Son signos de autonomía, o por lo menos, de reconocimiento de independencia, que afirman la propia imagen y la personalidad.

El programa scout de actividades -a diferencia de la escuela, que siempre parece descubrir tardíamente la necesidad juvenil de "nuevos territorios"- es una fuente deliberada e inagotable de estas nuevas dimensiones.

La vida en la Unidad, organizada por los jóvenes sin manipulación de los dirigentes; los “secretos” de la Patrulla, guardados con celo en el Libro de Patrulla; el “rincón” o local de Patrulla, exclusivo para ella; las excursiones a lugares variados, distantes o antes desconocidos; el enfrentamiento de responsabilidades, individuales y en grupo, que nunca se les habían entregado; son, entre muchos otros, nuevos territorios y dimensiones que brindan la oportunidad de explorar y conocerse, definir progresivamente la identidad e integrarse en el mundo.

Los nuevos territorios de los jóvenes probablemente nunca serán tan amenazantes como la costa de Groenlandia lo fue mil años atrás para el solitario Erik en su frágil embarcación, ni exigirán de la precisión que implica interpretar una señal satelital, como tampoco demandarán los sacrificios que debió hacer la notable Helen Keller. Lo importante reside en que su significado para los jóvenes es el mismo y en que del testimonio de aquellos grandes exploradores, ellos y ellas tomarán la fuerza y los valores que necesitan para acceder y manejarse en esas nuevas dimensiones.

El método scout no sólo abre las fronteras a nuevas tierras, sino también implica una resignificación de aquellas conocidas por los jóvenes hasta ahora. A medida que se crece, estos nuevos territorios introducirán en dimensiones cada vez más desafiantes. Es “la aventura del crecimiento” de que hablaba Dewey.

No nos atemorícemos ante el empleo educativo de las fuerzas de la imaginación. Como demostró Piaget, en esta edad los jóvenes pueden concebir sin problema espacios abstractos sin ninguna vinculación a lo concreto. Para el realismo total siempre sobraré tiempo. Además, ¿quién de nosotros no se ha forjado con las promesas de su imaginación?

El gran literato inglés William Shakespeare decía que “lo que interesa no es la noche en sí, sino los sueños, sueños que soñamos siempre, en todos los lugares, en todas las épocas del año, dormidos o despiertos”. Y Goethe agregaba que “podemos hacer cualquier cosa en que podamos pensar y soñar. El coraje de comenzarlas contiene en sí mismo el poder, el genio y la magia”.

De ese impulso estamos hablando cuando decimos que uno de los dinamismos que mueven a los jóvenes es la apropiación de un territorio. La particularidad del Movimiento Scout es convertir ese impulso en estrategia educativa y estilo de vida.



# LA PERTENENCIA A UN GRUPO DE AMIGOS



## LOS AMIGOS CONSTRUYEN NUESTRA HISTORIA PERSONAL

La amistad, uno de los sentimientos y virtudes que más continuamente experimentamos, es una de las muchas expresiones del amor. No es amor erótico ni filial, como tampoco es pasión. Es amor desinteresado que se instaura en las relaciones con algunas personas -no con todas, ni siquiera con muchas- en base a una cierta identidad que establecemos con ellas.

Afecto gratuito que no es un deber, ya que como el amor, no puede ser ordenado. Afecto personal y sin envidia, recíproco, que es comunidad, reparto, fidelidad y que se fortalece con el tiempo.

Anne Sullivan, que tuvo una infancia dura y triste y a quien una serie de operaciones le devolvió la vista, durante más de cuarenta años fue profesora y amiga cálida y fiel de Helen Keller, determinante para que ésta superara su ceguera y su sordera. “Creadora de un alma” la llamó María Montessori, quien además proclamó “se me llama a mí pionera, pero ¡ésta es la pionera!”. Efectivamente, en la educación de Helen Keller, Anne Sullivan se anticipó veinte años a la gran pedagoga italiana en la aplicación del principio de estimular la autoeducación de los niños. La propia

Helen Keller da testimonio del valor de la amistad cuando dice que

“mis amigos han construido la historia de mi vida,

se han esforzado por transformar mis

limitaciones

en hermosos

privilegios,

habilitándome para caminar

serena y alegre

entre las

sombras...”



Aristóteles decía que “sin la amistad la vida es un error” y Raïssa Maritain, escribiendo sobre la amistad que existía entre los humanistas cristianos franceses de la primera mitad del siglo XX, agrega que “nuestros amigos forman parte de nuestra vida y nuestra vida explica nuestras amistades”.

Si lo pensamos bien, la experiencia de Raïssa Maritain no es muy distante de la que todos tenemos. Cada uno de nosotros podrá descubrir que su propia vida es parte y fruto de una comunidad de amigos y amigas. Nos construimos compartiendo con nuestros amigos, amándolos y aprendiendo de ellos, sostenidos por ellos muchas veces.

Cuando Meriwether Lewis buscaba un compañero para que codirigiera con él la exploración del río Missouri, le escribe a su amigo William Clark, con quien se complementaban perfectamente, diciendo que “...si hay alguien a quien me gustaría entusiasmar para participar conmigo en esta fatigosa, peligrosa y honorable empresa, créeme que no hay otro sobre la tierra con el cual sentiría mayor placer que contigo”.

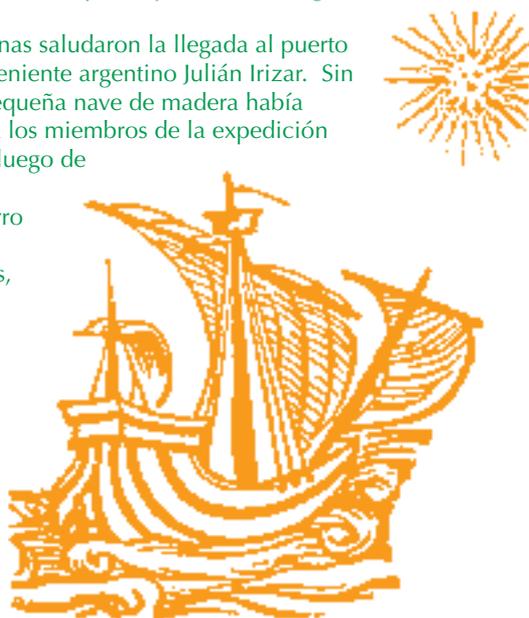
Clark, que había pasado mucho tiempo en la frontera de Ohio y Kentucky, aprendiendo a pelear y a negociar con los indios, a construir refugios en la espesura, a encontrar sendas en territorios desconocidos, era 4 años mayor que Lewis, tenía menos educación que éste, pero más experiencia práctica y una personalidad firme y decidida. Respondió de inmediato a su amigo diciéndole que “...ésta es una empresa expuesta, con muchas dificultades. Pero, mi amigo, te aseguro que no hay otro hombre con el cual yo prefiera emprenderla”.

Al regreso del viaje, cuando Lewis le informa los resultados al Presidente de los Estados Unidos y se refiere a su amigo William Clark, deja testimonio escrito de que “ambos hemos tenido iguales méritos en el éxito de esta empresa”. Los dos años de expedición, no obstante todas las tensiones que pudieron separarlos, habían sin embargo fortalecido la amistad entre estos dos hombres.

Los compañeros de Shackleton, perdidos en la Antártida, no habrían podido sobrevivir sin la preocupación mutua por darse ánimo y combatir los nervios y la depresión. Uno de los miembros de la tripulación escribió que la popularidad de Shackleton en su equipo no se debía a que era capaz de hacer cosas asombrosas y espectaculares, sino a que “se ocupaba personalmente de los detalles de menor importancia que nos afectaban a cada uno de nosotros”. Más que un jefe era un amigo.

En diciembre de 1903, más de 100.000 personas saludaron la llegada al puerto de Buenos Aires de la corbeta *Uruguay*, al mando del teniente argentino Julián Irizar. Sin importarle los peligros que pudiera haber corrido, la pequeña nave de madera había zarpado dos meses antes para rescatar en la Antártida a los miembros de la expedición científica del profesor Nordenskjöld. Esta expedición, luego de lograr la máxima penetración por tierra en dirección al Polo Sur, debió invernar durante dos años en la isla Cerro Nevado, ya que sin que sus integrantes lo supieran, el buque en que habían viajado y el cual debía recogerlos, había naufragado. Gracias a la solidaridad de quienes expusieron su vida, se había logrado salvar a todos los protagonistas de esta exploración.

**Al igual que la solidaridad de los compañeros de aventura, la solidaridad de los amigos en la vida cotidiana es una fuerza que nos preserva y nos permite crecer en la intimidad emocional y en la confianza.**





## **ENTRE 11 Y 15 AÑOS LOS PARES SON UN MODELO**

La amistad, si bien se construye en lo cotidiano, adquiere mayor relevancia en los momentos críticos de la vida. Entre los

11 y los 15 años, en que los cambios físicos van asociados a sentimientos de inseguridad, los pares cumplen un papel emocional y socializador fundamental. Son una audiencia crucial para afirmar el atractivo y obtener la aceptación sexual y afectiva.



También adquieren gran importancia para la elaboración de dimensiones de la identidad: enriquecimiento interpersonal, valores, reconocimiento de destrezas, ampliación de opciones, identidad sexual, participación social.

Esta importancia de los pares -más aún de aquellos que se convierten en amigos- se acentúa en razón de las limitaciones que en este período de la vida afectan a la familia, que hasta ahora representaba un marco de referencia estable e incuestionable. La capacidad de los jóvenes de reflexionar, de volver a mirar su forma de pensar y la de los demás, los lleva a cuestionar ese marco de referencia y a buscar otros modelos fuera de la casa, con lo cual la influencia de los pares se hace presente con fuerza.

Por otra parte, y a diferencia de antes, hoy la familia ya no está en condiciones de dar a sus hijos una socialización exclusiva. Por distintas razones, les entrega “una independencia cada vez más temprana, sin que les haya dado la autonomía que les permita saber usar esa independencia”. (Jacques Moreillon, Secretario General de la Organización Mundial del Movimiento Scout, 2ª Cumbre de Presidentes, República Dominicana, 1999).



De ahí que los medios de comunicación social y la calle se han tornado un ámbito de influyente reconocimiento para los jóvenes. Poco a poco tienen interacciones significativamente más frecuentes con sus pares, en cuyos ambientes se sienten más relajados y felices.

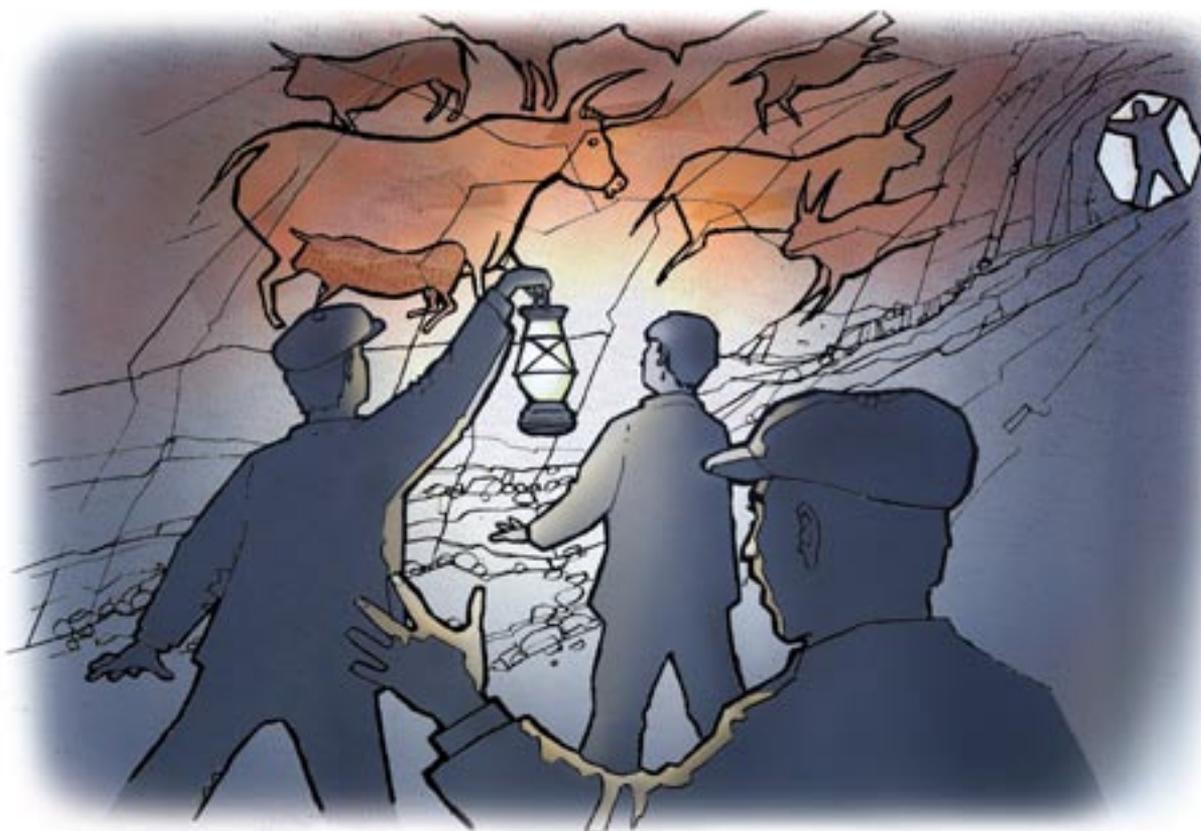


## **EL GRUPO INFORMAL DE AMIGOS JUEGA UN ROL EDUCATIVO**

**El grupo informal de amigos o la pandilla**

**del vecindario es el lugar donde cada joven trata de encontrar la certeza de que él o ella no es un personaje extraño, que también existen otros u otras que experimentan las mismas angustias, las mismas frustraciones y los mismos sueños.**

**Se establece en el grupo de amigos una suerte de complicidad espontánea, la cual, lejos de angustiarnos, debemos valorar como fuente de creatividad y crecimiento personal.**



Cuatro jóvenes franceses bulliciosos e inseparables -Marcel Ravidat, Georges Angelot, Jacques Marsal y Simon Coencas- un día de septiembre de 1940, acompañados de su perro *Robot*, recorrían como de costumbre el campo del Perigord. En la meseta de Montignac, entre brezos y pinos, correteando liebres y zorros, dieron con un hoyo en el cual *Robot* desapareció. Luego de seguir con toda cautela a su perro y después de un par de días de investigación silenciosa, los muchachos descubrieron que el aparente hoyo era nada menos que una caverna de 30 metros por 10, rodeada de salas y pozos contiguos, cuyas paredes estaban completamente cubiertas de pinturas prehistóricas de animales.

Los jóvenes habían descubierto lo que hoy se conoce como la Gruta de Lascaux, uno de los más grandes tesoros paleolíticos del mundo. Con todo sigilo dieron a conocer su descubrimiento a un antiguo maestro de escuela, el que lo informó al abate Breuil, conocido por sus investigaciones prehistóricas. Durante todo el tiempo que duraron las primeras investigaciones, Marcel Ravida y sus amigos se distribuían entre ellos las tareas de apoyo, se turnaban para proteger de la curiosidad malsana los trabajos del abate Breuil y rápidamente establecieron códigos que les ayudaban a proteger el sigilo de la empresa.

En la pandilla la identidad de cada uno se refuerza con las similitudes que encuentra en su interior. En la pandilla no se cultiva la diferencia: los jóvenes se reúnen porque se parecen. Se busca todo aquello que refuerza esta identidad compartida: nombres, vestimentas similares, insignias, guaridas secretas, humor, ritos de iniciación.



## **LA PATRULLA SCOUT "ORGANIZA" LA PANDILLA NATURAL**

El genio de Baden-Powell consiste en haber comprendido este dinamismo de la pandilla, el atractivo que presenta para los jóvenes y las innumerables

oportunidades que ofrece para un sólido desarrollo de su autonomía. La capacidad de los jóvenes para cohesionarse en torno a un grupo de iguales es detectada por el fundador de los scouts en la guerra del Transvaal, cuando observa la manera en que éstos desarrollan las tareas de mensajeros y observadores que debieron cumplir durante los 217 días que duró el sitio de la ciudad de Mafeking. Posteriormente, cuando en agosto de 1907, en la isla de Brownsea, inaugura el primer campamento scout, antes que nada organiza a aquellos 22 primeros scouts en 4 patrullas: Cuervos, Chorlitos, Lobos y Toros.



Una patrulla scout es un grupo natural de jóvenes como cualquier otro, pero que tiene un sentido para su vida y se orienta por los valores scouts. Incluso una pandilla formada por jóvenes discriminados racial o económicamente, para quienes el presente es vivido como un callejón sin salida y que probablemente derivará en una banda delictiva, se diferencia básicamente de una patrulla scout en que esta última vive la Ley Scout. Pero los elementos sociológicos que refuerzan su identidad como grupo son prácticamente los mismos.

El grupo natural de jóvenes es una fuerza que no es necesario reprimir, sino reconocer y orientar para que los ayude a construir su personalidad. El sistema de equipos del Movimiento Scout se basa enteramente en esta convicción, pero mucho más durante esta etapa de la adolescencia. La forma en que funciona una patrulla scout se analizará en detalle en nuestro próximo capítulo.

# LA APLICACIÓN DEL MARCO SIMBÓLICO



## MANTENER VIVO EL ESPÍRITU DE AVENTURA

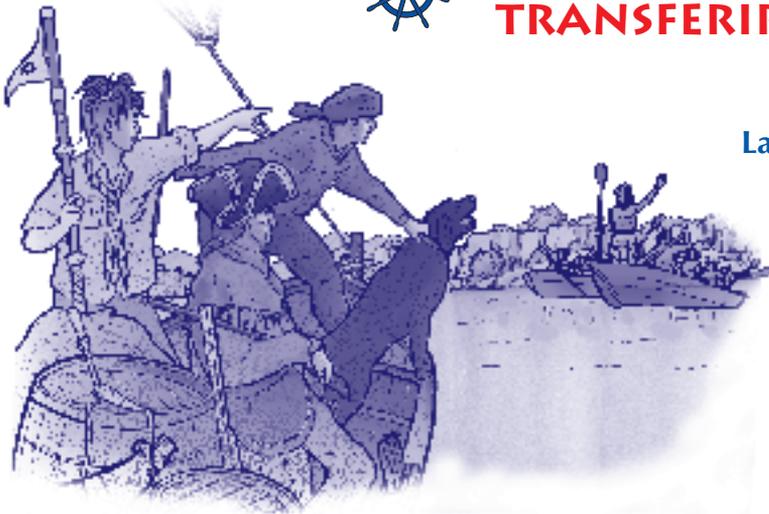
El éxito sin igual que el Movimiento Scout ha obtenido entre los jóvenes, tanto hoy como en sus orígenes, se explica porque les invita a realizar actividades que corresponden estrechamente a estos tres dinamismos esenciales: exploración, territorio y pandilla. Puede que una Unidad Scout no sea muy rigurosa en aplicar todos los elementos del método scout, como se analizará en detalle en el capítulo 4, pero si mantiene viva la respuesta a estos tres dinamismos, el interés de los jóvenes nunca decaerá.

De ahí que la idea simbólica de “explorar nuevos territorios con un grupo de amigos” debe estar siempre latente en la vida de grupo. Para lograr eso, los dirigentes deben repasar continuamente los conceptos del marco simbólico y confrontarlos con la forma en que lo aplican en la realidad cotidiana de la Unidad. Esa actitud permitirá que el símbolo esté siempre presente.





## EVOCAR AL HÉROE Y TRANSFERIR EL SÍMBOLO



La evocación de diferentes pasajes de la vida y de las aventuras de exploradores e investigadores, hombres y mujeres, puede estar presente en la Unidad y en las patrullas por medio de distintas actividades:

- Animados relatos en noches de campamento
- Presentación de exposiciones
- Montaje de documentales en video
- Dramatizaciones a la hora de la fogata
- Pequeñas historias que proporcionan un fondo motivador a un juego prolongado
- Visita a lugares históricos y museos
- Entrevistas a quienes pueden proporcionar información sobre hechos y personajes
- Diálogos en la Unidad con especialistas invitados
- Foros y comentarios a partir de determinados documentales o textos
- Lecturas sugeridas a los jóvenes individualmente
- Actividades de investigación por patrulla
- Veladas con un tema central, en que todo lo que ocurre está relacionado con un relato o un personaje, incluido el lugar elegido, la ambientación, las vestimentas y la alimentación.
- Montaje de pequeños experimentos, maquetas u objetos útiles que utilicen descubrimientos científicos célebres.
- Ferias de “inventores”, que estimulen la creatividad de los jóvenes

La lista de ideas es interminable y las actividades que se diseñen variarán según los ambientes, las iniciativas de los jóvenes y los recursos disponibles. Lo importante es que la evocación ponga a los jóvenes en contacto con un héroe o heroína de verdad, que se trate de exploradores e investigadores al servicio de la humanidad y no de guerreros o colonizadores al servicio de causas oscuras, afanes de poder, ideologías u otros intereses similares. También es recomendable que el medio elegido sea atractivo, cuidando que no se intelectualice en exceso y que los jóvenes, junto con recibir información, puedan “hacer cosas” que les ayuden a interiorizar el conocimiento adquirido.

Para que las evocaciones capten la atención de los jóvenes y sean variadas, los dirigentes necesitan manejar una información suficiente que les permita suministrar ideas, sugerir ejemplos y ser auténticos animadores de la actividad. En esta Guía se presentan numerosos testimonios de exploradores e investigadores, y muchos otros ejemplos se podrán encontrar en las *Bitácoras* que animan las diferentes etapas de progresión de los jóvenes. Sin embargo, nunca estará de más que los líderes se documenten en textos especializados.

A la **evocación constante** le sigue naturalmente la **transferencia simbólica**, esto es, un proceso de interiorización del valor que se desprende de la conducta del héroe y una reflexión sobre el impacto que este valor tiene en la vida personal y en el comportamiento. El símbolo cumple aquí su rol educativo, impulsando a ser aquello con lo cual uno se identifica. En otras palabras, el *significante* conduce al *significado*.

Los dirigentes deben favorecer que este tránsito se produzca en los jóvenes con el mínimo posible de interferencias. La aproximación al testimonio del héroe debe operar como una *experiencia*, la que depende de cada persona y no es posible intervenir. Al adulto corresponde el papel de un educador, es decir, sólo *revelar* aquello que ante los jóvenes podría pasar inadvertido y luego evaluar el comportamiento personal y representarlo ante el propio joven, haciendo las veces de un *espejo*. Sobre la evaluación de la progresión personal volveremos en el capítulo 11.



## CONTAR ES ENTRAR EN LA MAGIA

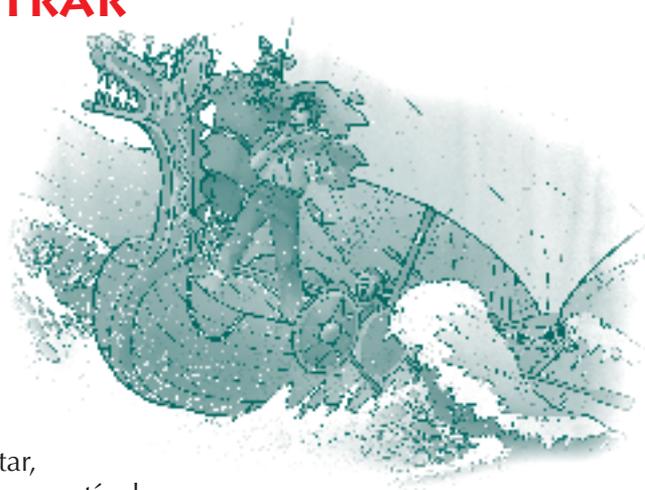
El marco simbólico también supone en los responsables scouts la virtud del “buen contar”, la que no siempre se valora. Si un educador posee esta virtud, poco se la estima; y si le falta, no se le pide que la logre.

Para Gabriela Mistral, maestra primaria, Premio Nobel de Literatura en 1945, “contar es encantar, con lo cual se entra en la magia”. En un artículo escrito en Avignon, Francia, en febrero de 1929, dice que todo puede ser aprendido gracias a la “bella arquitectura de un relato”, produciendo en los jóvenes “el mismo encantamiento de una fábula”.

Relatar los testimonios de los exploradores no consiste entonces en enumerar hechos ni en aburrir con fechas, lugares y apellidos. Gracias al “buen contar” se recrea un ambiente, los personajes caminan, gesticulan y actúan delante de los ojos de los jóvenes y, según describe la poetisa chilena, “se les meten en el alma hasta ese núcleo en que tienen sentados a los demás seres con quienes entablan familiaridad”.

Para relatar bien no se requiere ser artista, ni poeta, ni cuentista, ni humorista. La fuerza del relato está en vivir lo que se dice, de manera que el relato brote de la interioridad, “salga de adentro”.

**Para lograr eso, el que relata debe ser rico en intimidad, en pensamientos y en vivencias, es decir, tener algo que comunicar a los demás. Eso se obtiene sabiendo observar, escuchando a otros, leyendo, experimentando, viviendo con intensidad. El buen contador de historias sabe descubrir en un paisaje los diferentes tonos de verde, porque ve más allá de la simple apariencia de las cosas. También debe surcar de encanto y fluidez sus palabras, porque los jóvenes son muy sensibles a la gracia.**



Del texto de Gabriela Mistral y de la experiencia de buenos contadores de relatos pueden desprenderse algunos consejos para obtener esas condiciones:



El relato debe ser directo y no perderse en digresiones. El buen relato “camina como la flecha a su centro y no fatiga ojo de niño ni de hombre”.



Un relato es vivo si es sobrio. Basta que por sí mismo el hecho mágico o extraordinario esté “bien cargado de electricidad creadora”. Para motivar el interés no se necesita de adjetivos ni de expresiones pedantes o empalagosas. El atractivo debe brotar “honrado y límpido del núcleo mismo del relato”. Como el buen gimnasta, un buen relato es aquel que ha perdido la grasa de los detalles superfluos y ha quedado en “puro músculo”.



Si el relato debe ser transferido “sin añadiduras ni condimentos”, el contador debe ser “sencillo y hasta humilde”, de modo que los jóvenes dejen de ver al contador y se sumerjan en los hechos que relata.



El contador debe saber elegir el momento oportuno. También debe aprender a transformar tiempos aparentemente perdidos en ocasiones de un buen relato. Un día de lluvia, una noche sin luz en campamento o un vacío en el programa de actividades pueden convertirse en una velada inesperada.



La descripción deberá reducir a imágenes lo que más pueda de la historia, dejando sin su apoyo “sólo aquello que no puede traducirse en ellas”.



Deberá usarse un lenguaje que tenga una relación vigente con el medio de los jóvenes y les evoque situaciones cotidianas.



El contador deberá educar su voz hasta “sacarle alguna dulzura”, porque quien escucha “agradece el regalo de una voz grata y que se pliega como una seda al asunto”.



Relatar no es sólo modular palabras. El lenguaje no verbal comunica muchas más cosas que el verbal. De ahí que el contador procurará que su cara, sus manos, sus gestos, sus miradas -sin excesos, por cierto- le ayuden a la belleza del relato, porque a los jóvenes les gusta ver “conmovido y muy vivo el rostro del que cuenta”.

**Reaccionando como educadora, Gabriela Mistral termina su artículo diciendo que “no daría título de maestro a quien no contase con agilidad, con dicha, con frescura y hasta con alguna fascinación”.**

**Con mayor razón, lo mismo podría decirse de un dirigente scout.**

